

Seis Poemas Nicaraguenses desde Miami.

I

Yo pecador,
me confieso ante vos, gata.
Felina que entraste sigilosa,
amparada por la luna llena,
en medio de la noche de mi alma.

Yo miserable,
sueño con tus ojos, gata.
Tierna minina en celo
que te restregaste en mí con tu cola parada,
maullando tierna, enamorada.

Yo innecesario,
tambaleante, tropezante, errático.
Hombre de sal, alma de hiel.
Libando de tu amor sin merecerlo,
paciendo indignamente en tu piel.

Yo pecador,
me confieso ante vos, gata.
Por no amarte, no cuidarte,
no enterrar mis miedos y mis dudas,
no abrir la roca de mi ser a tu ternura.

Yo pecador,
miserable, innecesario.
Llevo en el pecho marchita una flor,
rosa de tu amor gata, luz de tu recuerdo,
lágrima en mi alma, sangre en mi dolor.

II

¿Podrá una palabra sanar esta herida?
¿Podré llegar a tí con el silencio?
Enredarme en tu pelo,
caminar en puntillas por tu piel.
Dormirme en tu vientre,
soñar seguro en tu regazo
sin temor a las serpientes
que pretenden de mi sangre
beber la primavera.
¿Me protegerá tu mano
del fiero animal
que devora mi ternura?
¿Romperá el conjuro de mi soledad
la celeste luz de tu mirada?
¿O me vencerá Cerbero,
y me hundiré en mi pesadilla?

III

Mi cangrejo camina
su ruta hacia el ocaso,
se detiene en el signo
que bifurca la vía.
Destino manifiesto,
realizada premonición,
vida en tu espejo.
Preludio de mariposas
para concierto en tí sostenido,
telón abierto, esperando
para sonar en ternura.
La cuenta atrás avanza
con pertinaz goteo,
alma, fuerza, impulso,
carne magnética
parando a cronos,
desnudo volando,
llegando a ti lleno de sol.

IV

Mi amor por ti no es sencillo,
no es simple, no es común.
Es amor de mil incógnitas,
ecuación indescifrable,
no se iguala a cero.
Este amor no es explicable,
no es analizable,
es amor agudo,
potenciado al infinito.
Este amor es chispa
en hoguera convertido,
flama de elevadísimas temperaturas.
Este es el amor que mi alma,
guardó desde siempre
en una cuenta de altísimo interés.
Mi amor por ti es un cheque en blanco,
es tuyo, todo tuyo,
gástalo como tu quieras,
derróchalo, no lo escatimes,
cómprate con el cometas,
lagos y jardines.
Usa este amor para comprar sonrisas,
permútalos por felicidad.
Este amor tu no lo sospechabas,
ni yo sabía que el azar
lo había reservado para ti.
Un amor así solo una vez llega,
a un amor así no se le busca lógica.
Este amor no se maquilla,
no se esconde, no se reprime.
No se devalúa, no se erosiona,
no deja de florecer.
Este amor es tuyo, solo tuyo.

V

Hoy tengo sed amor,
de beber tu piel de leche
con mi amor de chocolate.
Unir tus caribes aguas
con mis ríos continentales.
Tengo de tí sed eterna, amor,
sed de lobo, de coyote,
ansias de luna en celo,
deseos de mar, en desierto.
Quiero beberme tu amor,
gota a gota, beso a beso,
necesito tu sabor,
para calmar mi embeleso.
Hoy tengo sed, amor,
sed de tus labios, de tus manos,
de tus caricias en mi superficie.
Arde en mi ser fiera hoguera,
milenario incendio, eterna tea,
que ilumina mi peregrinar,
rumbo a tu cuerpo.

VI

En un jardín de singular belleza,
sobre los pétalos de seda de una rosa,
sollozaba sumida en la tristeza,
sangrando soledad, una mariposa.

En esta vida de dolor y flores,
en que de amor por tí mi alma rebosa,
juro por Dios, mujer de mis amores,
que soy la mariposa y tu la rosa.

Carlos R Monjarrez
Miami, FL